

38 y 39
SIN REPOSO

1

INSOBORNABLE pensamiento mío,
atento celador de mi cuidado,
¿cuándo me dejarás algún desvío,
desaprensión, olvido, desenfado?

Ceñí las aguas del bullente río
como por duro cauce bien labrado,
y pasmo fue si cada desvarío
halló la ley del oportuno vado.

Sufrí, gocé, fié la puerta franca
a las rojas imágenes del mundo,
que no mancharon mi morada blanca;

y digo, como nuevo Segismundo,
que sueño lo que vivo
y que vivo de sólo pensativo.

II

No DELIRABA Góngora por cierto:
La brújula del sueño vigilante
me trae desvelado bogavante
de mi celoso corazón despierto.

No duermes, corazón: entreabierto
el claustro de la noche vacilante,
filtra su luz la voluntad constante,
y ni reposo ni quietud concierto.

No se me da la gracia del olvido,
no se me da la dulce flor de loto
que mitigue mi ánimo rendido.

Forzado soy si me soñé piloto,
y voy despierto cuando más dormido
entre las risas del velamen roto.